

Programa de socialización de Perros del HCVC

El trabajo de socialización diferenciará entre dos grupos de animales en función de si tienen miedo o no a las personas.

Perros con miedo

Debemos trabajar el miedo que los perros puedan tener a las personas desconocidas con un protocolo sencillo con las mismas. Los perros deben pasar el máximo tiempo posible con los animales en un entorno no condicionado (la antesala del animalario o el patio exterior son apropiados). Durante este tiempo el único objetivo es dejar que sean los animales los que se aproximen a las personas (nunca presionar a los perros, que sean ellos quien elijan si acercarse o no). Los instructores deben de proveer a los animales con distintos refuerzos positivos (comida, caricias o juego) de forma que los perros vayan contracondicionando ese miedo que sienten hacia las personas (que empiecen a ver a las personas como algo positivo en lugar de negativo).

Perros sin miedo

Los animales que no tienen miedo a las personas y que queremos que se acostumbren a los distintos procedimientos a los que se afrontarán en el futuro podemos aplicarles un protocolo de entrenamiento para que se habitúen a los estímulos. Este protocolo de entrenamiento dependerá del procedimiento en cuestión. En general, se intenta dividir el estímulo desagradable en pequeñas partes que faciliten la habituación del animal. Por ejemplo, en el caso de entrenar a un perro para sacar sangre por vía yugular:

- Habituación a la mesa de trabajo
- Habituación a la postura
- Habituación a la inmovilización
- Habituación a los olores o instrumental utilizado
- Habituación al sonido de la peladora

Cada procedimiento a ser entrenado puede ser dividido en fases como estas.

Procedimiento general

Para que estos entrenamientos sean productivos debemos intentar imitar al máximo las condiciones que el animal se encontrará en el “momento de la verdad”. Los perros responderán de forma distinta a cada paso, habrá animales que los toleren todos muy bien y habrá otros que tengan más dificultades. En cualquier caso podemos utilizar refuerzos positivos (comida, caricias o juego) para reforzar buenas respuestas ante los distintos estímulos presentados al animal.

El número de sesiones depende en gran medida de la disponibilidad de los “entrenadores”. En este caso no se recomiendan más de dos sesiones por día y animal. Además, las sesiones deben ser de corta duración (no más de 15 minutos). Eso ayuda a mantener la motivación del animal.

Todos estos protocolos pueden ser registrados para valorar la mejora del animal. Se adjunta el modelo de hoja de registro para animales con miedo. Algo parecido se empleará para registrar las sesiones de entrenamiento. Se adjunta la PNT de aplicación de técnicas de desensibilización y contracondicionamiento.